

VIGILIA DE LA INMACULADA

"LA LLENA DE GRACIA"



DELEGACIÓN EPISCOPAL DE LITURGIA
CIUDAD REAL

Se prepara: Un icono de María (o una imagen de la Inmaculada), un ramo de flores, velas, un cojín y el Leccionario

Canto de Entrada: (CLN 316) (de pie)

Puede utilizarse también "ESTRELLA HERMOSA" (CLN 310)

**ESTRELLA Y CAMINO,
PRODIGIO DE AMOR, DE TU MANO,
MADRE, VAYAMOS A DIOS.**

1. Todos los siglos están mirando hacia ti, todos escuchan tu voz temblando en un sí. Cielos y tierra se dan en tu corazón como un abrazo de paz, ternura y perdón.
2. Tú nos lo diste en Belén, en pobre portal, en tu regazo le ven el rey y zagal. Tu nos lo diste en la cruz, altar de dolor, muerto en tus brazos está un Dios redentor.

PRESIDENTE: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

TODOS: Amén

PRESIDENTE: Bienvenidos a esta celebración en torno a María, **la llena de gracia**, que no ha sido tocada por el pecado ni por un solo momento, la Inmaculada Concepción.

Celebramos a María, que nos ayuda a acoger a su Hijo Jesús, el que trae la salvación al mundo.

Celebramos a María, que nos enseña a escuchar el nombre nuevo por el que Dios nos llama.

Celebramos a María, que acompaña y alienta caminos misioneros de entrega en y para el mundo de hoy.

Gesto: Se coloca ante el icono (o la imagen) de María un ramo de flores y se encienden las velas.

ORACIÓN:

Lector 1: María Inmaculada, llena de gracia:
nos reunimos para alabarte,
para alabar a Dios que ha hecho en ti maravillas.

Todos: **Santa María, ruega por nosotros.**

Lector 2: Santa María, pobre y humilde:
enséñanos a vaciarnos de nosotros mismos,

y a encontrar nuestra fuerza sólo en Dios.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

Lector 1: Santa María, fiel y obediente,
que respondiste generosa a la Palabra:
ayúdanos a creer, a confiar

y a ponernos en las manos de Dios.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

Lector 2: Santa María, ejemplo de caridad,
que te pusiste al servicio de todos:
enséñanos a servir, enséñanos a amar.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

Lector 1: Santa María, Madre de misericordia:
ayúdanos a descubrir a Dios como Padre
y enséñanos a perdonar.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

Lector 2: María, mujer del silencio y de la escucha,
que oíste la Palabra y la guardaste:
enséñanos a orar, a meditar,
a guardar la Palabra hasta que dé fruto.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

Lector 1: María, mujer de esperanza, Virgen de Adviento,
que adelantaste, con tu respuesta,
la llegada del Mesías:

ayúdanos a mantener nuestras lámparas encendidas.

Todos: Santa María, ruega por nosotros.

1. DIOS REGALA A MARÍA UN NOMBRE NUEVO: **LLENA DE GRACIA**

MONITOR: (sentados)

Cuando el tiempo de Dios llegó a su plenitud, visitó la tierra y llamó a la puerta del corazón de una mujer, una puerta que siempre estaba abierta. Habló directamente con ella, traía una Buena Nueva para la humanidad. Así se comportó Dios y así se porta: escoge un lugar sencillo y pobre para entrar en el mundo, entra en la historia delicadamente, saludando, pidiendo acogida. Se acerca al ser humano con alegría, generando vida y esperanza.

María está a la espera. Su corazón pobre y sus manos vacías, abiertas y libres, acogen los planes de Dios, que traen la dicha y la paz para la humanidad.

Con María el mundo, también nosotros, queda habitado por Dios, abierto a la ternura y al gozo.

“El plan divino de la salvación, que nos ha sido revelado plenamente con la venida de Cristo, es eterno... Abarca a todos los hombres, pero reserva un lugar particular a la “mujer” que es la madre de aquél al cual el Padre ha confiado la obra de la salvación” (RM, 7).

LECTOR/A:

Del Evangelio de San Lucas.

Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. (1,28b-29).

Silencio orante

PRESIDENTE:

Un famoso rabino judío dice que todos, en la vida, tenemos tres nombres, pero sólo uno es el importante: *El primero es el nombre que nos pone la familia al nacer*. Podríamos decir que no es realmente nuestro nombre: es sólo el deseo de nuestros padres. *El segundo es el nombre que nos pone la sociedad*; es el nombre por el que se nos conoce, según lo que hagamos. Tampoco puede ser este nuestro nombre importante, porque representa sólo una parte de nosotros mismos. *El tercero es el nombre que tenemos para Dios*; el nombre que nos pone Dios, el nombre que surge del encuentro, de la experiencia de Dios. Este es nuestro verdadero nombre, el importante. Dice el rabino que toda nuestra vida debe estar orientada a descubrir cuál es el nombre por el que nos conoce Dios.

Aquí tenemos a “María”, nombre que le pusieron sus padres. En Nazaret, la conocieron por “la mujer de José” y “la madre de Jesús”. Pero su verdadero nombre es aquel con que la saluda el Ángel: **“llena de gracia”**, llena de Dios, encantadora a los ojos de Yahvé.

* *Llena de gracia...* es la expresión del amor fiel de Dios que sustentará toda la vida de María y, como fuente de agua viva, se derramará sobre la humanidad.

* *Llena de gracia*... es el nombre propio que Dios da a María. Llenos de gracia... es el nombre que Dios nos da a cada uno.

* *Llena de gracia* significa llena de Dios, llena del reino, llena de todos los preferidos de Jesús.

* *Llena de gracia* significa tener un corazón trabajado por Dios, que sale afuera y se convierte en anuncio gozoso de Jesús al mundo.

“El mensajero saluda, a María como *“llena de gracia”*; la llama así, como si éste fuera su verdadero nombre... María sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que de él esperan con confianza la salvación”... María es *“llena de gracia”*, porque la encarnación del Verbo... se realiza y cumple precisamente en ella... María es “madre de Dios Hijo... la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo” (RM, 8.9).

¿Cuál es el nombre por el que Dios te llama a ti?

Silencio orante

MONITOR: (de pie)

Recordemos ahora los nombres que, inspirada por Dios, ha dado la Iglesia a María:

Lector/a: (Letanías a la Virgen)

Pueden proponerlas un lector/a o dos lectores/as, o más parejas que se turnen oportunamente.

Santa María de la esperanza **Todos:** Ruega por nosotros

Santa María del camino

Santa María de la luz

Aurora del mundo nuevo

Madre de Dios

Madre del Mesías liberador

Madre de los redimidos

Madre de la humanidad

Todos:

**DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.**

Virgen del silencio

Todos: Ruega por nosotros

Virgen de la escucha

Sierva del Señor

Sierva de la Palabra
Sierva de la Redención
Sierva del Reino

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

Discípula de Cristo
Testigo del Evangelio
Hermana de los hombres
Inicio de la Iglesia
Madre de la Iglesia
Imagen de la Iglesia

Todos: Ruega por nosotros

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

María, bendita entre todas las mujeres **Todos:** Ruega por nosotros
María, dignidad de la mujer
Mujer fiel en la espera
Mujer fiel en el compromiso
Mujer fiel en el seguimiento
Mujer fiel junto a la cruz

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

Primicia de Pascua
Resplandor de Pentecostés
Estrella de la evangelización
Faro luminoso
Mujer contemplativa
Abrazo acogedor
Fuente de gracia

Todos: Ruega por nosotros

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

Esperanza de los pobres

Todos: Ruega por nosotros

Confianza de los humildes
Ayuda de los marginados
Consuelo de los oprimidos
Amparo de los inocentes
Fuerza de los perseguidos
Protección de los desterrados

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

Clamor de libertad
Clamor de comunión
Clamor de paz
Signo del rostro materno de Dios
Signo de la cercanía del Padre
Signo de la misericordia del Hijo
Signo de la fecundidad del Espíritu

Todos: Ruega por nosotros

Todos:
DIOS TE SALVE, MARÍA,
LLENA ERES DE GRACIA.

2. MARÍA RESPONDE ¡HÁGASE! A LA MISIÓN QUE DIOS LE PROPONE.

MONITOR: (sentados)

Dios está con María. Dios está contigo. Dios está con el mundo, comprometido con todos los seres humanos. Por doquier ha dejado sus huellas.

María le ha abierto el espacio de su corazón para que pueda plantar su tienda. En ella comienza la nueva humanidad, en la que Dios habita. Mirando a María, sabemos que somos lugar para Dios. Mirando a Dios, sabemos que somos lugar para todos los excluidos.

LECTOR/A

Del Evangelio de San Lucas.

El ángel le dijo: no temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por

nombre de Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.

Y María dijo al ángel: ¿Cómo será eso, pues no conozco varón?"

El ángel le contestó:

El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu pariente Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible.

María contestó:

Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. (Lc 1,30-38)

Silencio orante

PRESIDENTE:

Dios está con María para una misión maravillosa en el mundo. De ella, mujer pobre y virgen, nacerá la Vida del mundo; en ella, mujer sencilla y abierta, se derramará el Amor para todos. Y todo, desde Ella misma, se renovará por completo.

Dios tiene una misión para ti, para la Iglesia: "la Iglesia peregrinante es, por su naturaleza, misionera" (AG 2),

¡Es la hora de la misión! "La gracia de la renovación en las comunidades no puede crecer si cada comunidad no expande los campos de la caridad hasta los últimos confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros" (AG 37).

Actividad: Algún miembro de la comunidad (o del grupo) puede, en este momento, exponer brevemente su compromiso cristiano de vida.

¿Estás dispuesto a aceptar la misión que Dios te confía?

Silencio orante

3. EL "SÍ" DE MARÍA DA COMIENZO A LA HUMANIDAD NUEVA

MONITOR:

Acoger es abrir con una sonrisa las puertas de la casa, es recibir con gozo la visita de un hermano, es escuchar con oídos atentos la experiencia del otro, es preparar un sitio, en un cálido rincón del corazón. Todo ello hace posible la vida.

María acogió a Jesús, la Palabra de Vida hecha carne, y la ofreció al mundo en el portal de Belén.

Gesto: Se lleva la Biblia delante del icono (o de la imagen) de María, se abre como un gesto de ofrecimiento y se coloca sobre un cojín delante de ella.

MONITOR:

¡Hágase! Y ¡Dios se hizo carne en el seno de María! ¡El ser humano llegó a ser Dios!

María dice amén a la vida, dice sí a la fe. Dios quiso que la respuesta de una joven “humilde y pobre” decidiese el futuro de la humanidad. Porque nada es imposible para El. Y ella no le decepcionó. ¡Misterio de Amor! ¡Madre y Virgen! Comienza con Ella la humanidad nueva:

LECTOR/A:

Del libro del Apocalipsis.

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. Estaba encinta y las angustias del parto le arrancaban gemidos de dolor.

Y he aquí que apareció en el cielo otra señal: un enorme dragón de color rojo con siete cabezas y diez cuernos y una diadema en cada una de sus siete cabezas... Y el dragón se puso al acecho delante de la mujer que iba a dar a luz, con ánimo de devorar al hijo en cuanto naciera. Dio la mujer a luz un hijo varón, destinado a regir todas las naciones... un hijo que fue puesto a salvo junto al trono de Dios, mientras la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada mil doscientos sesenta años. (12,1-6)

PRESIDENTE:

“María ha pronunciado este fiat por medio de la fe. Por medio de la fe se confió a Dios sin reservas y se consagró totalmente a sí misma, cual esclava del Señor, a la persona y a la obra de su Hijo.” (RM, 13). Y este Hijo, en María, hace nueva la humanidad,

arrancada del poder del enemigo, liberada del pecado y de la muerte.

¿Qué cosas cambiarían si tú dijese "sí" a Dios?

Silencio orante

Rezamos todos: (de pie)

María, tú abriste el corazón a Dios y dejaste que su amor modelara tu vida... Enséñanos a confiar y abandonarnos a sus planes.

De tu interior brotaba siempre un sí fiel y constante... Enséñanos a ser servidores generosos del reino.

Velaste con delicadeza y ternura cada hora de tu hijo Jesús... Enséñanos a acoger con respeto y gratuidad a todos los que sufren y quedan a la orilla de la vida.

Canto: (CLN 307)

Eres más pura que el sol,
más hermosa que las perlas que ocultan los mares.
Ella sola entre tantos mortales
del pecado de Adán Dios libró.

**SALVE, SALVE, CANTABAN, MARÍA,
QUE MÁS PURO QUE TÚ SÓLO DIOS.
Y, EN EL CIELO, UNA VOZ REPETÍA:
MÁS QUE TÚ SÓLO DIOS, SÓLO DIOS.**